



Desarrollo agrícola y superación de la pobreza en la Región de Ñuble



FERNANDO BÓRQUEZ LAGOS
 PROFESOR TITULAR
 AGRONOMÍA, U. DE
 CONCEPCION

Diversos estudios realizados en la creación de la Región de Ñuble coinciden en la alta dependencia de la agricultura en su desarrollo económico y social, que implica una enorme responsabilidad, considerando que Ñuble es la región con mayor pobreza del país, con una ruralidad del 30,6% y con frecuentes episodios de alta cesantía. Resulta evidente que la superación de la pobreza regional está estrechamente vinculada al fortalecimiento del sector agrícola, enfrentando sus principales limitantes estructurales.

Un problema relevante es la alta subdivisión de la tierra. Según información del INIA (2020), la región concentra el 10% de los agricultores del país (30.371 predios). De ellos, un 53,6% (16.260 agricultores) son predios de subsistencia, con superficie promedio de 1,7 hectáreas. Estas unidades productivas constituyen, en muchos casos, más un problema social que agrícola, pero hay evidencias que es posible mejorar significativamente sus ingresos.

A lo anterior se suman 8.507 agricultores con superficie promedio de 10,3 hectáreas, quienes cuentan con mayores posibilidades productivas. En conjunto, estos dos segmentos representan el 81,5% de los agricultores de Ñuble, evidenciando la fuerte presencia



Las condiciones de Ñuble son favorables para el desarrollo de la asociatividad y el cooperativismo, para mejorar la competitividad, herramientas que han demostrado ser efectivas en el fortalecimiento de la pequeña agricultura en Europa y países de América del Sur, implementada con conocimiento técnico y profesional, evitando tantas experiencias fracasadas. En consecuencia, se hace imprescindible diseñar e implementar una estrategia de desarrollo agrícola adaptada a la realidad regional.

de la pequeña agricultura, sector que concentra gran parte de la pobreza y enfrenta importantes limitaciones para su desarrollo.

Otro factor crítico es la disponibilidad y seguridad de agua para riego, que limita las opciones productivas, especialmente las de mayor rentabilidad. La Región de Ñuble, por sus condiciones geográficas y climáticas, depende en gran medida de la regulación y almacenamiento de las

lluvias invernales. No obstante, comparado con regiones vecinas como Maule y Biobío, Ñuble posee una capacidad de almacenamiento de agua inferior al 1% de estas. Actualmente, hay discrepancias de la superficie regada que sería solo en torno a las 30.000 hectáreas, claramente insuficiente.

Existen proyectos estratégicos largamente postergados, como los embalses Punilla, Zapallar y Ñuble, que podrían

incrementar el riego para unas 100.000 hectáreas, transformando radicalmente la base productiva regional. Sin embargo, incluso en el mejor escenario, la disponibilidad de estos recursos hídricos no se concretaría antes de 6 a 12 años.

El diseño de políticas agrícolas nacionales suele responder a patrones generales que no siempre reflejan las particularidades de Ñuble, que presenta condiciones agroclimáticas y estructurales distintas tanto de la zona central como del sur del país, siendo necesario avanzar hacia políticas diferenciadas y específicas. En este sentido, resulta clave fortalecer la pequeña y mediana agricultura mediante la incorporación de rubros más intensivos y adaptados a predios de menor tamaño, tales como la producción de hortalizas en invernadero, flores y otros cultivos de alto valor, acompañados de financiamiento de fomento.

Las condiciones de Ñuble son favorables para el desarrollo de la asociatividad y el cooperativismo, para mejorar la competitividad, herramientas que han demostrado ser efectivas en el fortalecimiento de la pequeña agricultura en Europa y países de América del Sur, implementada con conocimiento técnico y profesional, evitando tantas experiencias fracasadas.

En consecuencia, se hace imprescindible diseñar e implementar una estrategia de desarrollo agrícola adaptada a la realidad regional, y optar a fondos especiales orientados a la superación de la pobreza en Ñuble. Esta constituye, sin duda, una tarea prioritaria para las autoridades y representantes políticos de la región.